

**ESTUDIOS DE POBLACION
EN LA
REPUBLICA DOMINICANA:
REALIZACIONES Y
PRIORIDADES**

MANUEL M. ORTEGA

INTRODUCCION

La naturaleza de los llamados estudios de población objeto de nuestra atención durante la siguiente etapa de este Encuentro—es claramente interdisciplinaria. En efecto, el área por ellos cubierta no solamente incluye a la demografía en sentido estricto, sino a toda una gama de ciencias entre las cuales se destacan las sociales y la economía. Esto se debe atribuir a que es tarea de los estudios de población —tal y como éstos se entienden hoy día— el considerar no sólo las variables demográficas básicas a saber, el tamaño, crecimiento, composición y distribución espacial de la población— sino también su interacción con la de otras variables no-demográficas dentro de un proceso tan complejo como es el desarrollo integral, o sea, socioeconómico y político, de un país o región. Ahora bien, para el estudio y la comprensión de esta interacción de variables demográficas y no-demográficas es para lo que se precisa de la ayuda de disciplinas científicas tales como la sociología, la antropología y psicología sociales, la ciencia política, la economía, la ecología y aun las mismas ciencias de la salud, por nombrar solamente las más importantes.

De aquí el carácter esencialmente interdisciplinario de los estudios de po-

Ponencia presentada al Primer Encuentro Nacional de Sociología y Ciencias Sociales celebrado en Santo Domingo el 19 de marzo de 1977 bajo los auspicios del Fondo para el Avance de las Ciencias Sociales en la República Dominicana.

blación, ya que sin la colaboración que a ellos prestan los respectivos enfoques y metodologías de todas esas ciencias no sería posible investigar, entender y afrontar adecuadamente los problemas poblacionales a cualquier nivel que éstos se consideren: mundial, regional, nacional o local.

Dada la brevedad del tiempo disponible y siendo la finalidad primordial de esta exposición introducir y fomentar el diálogo, nos limitaremos a cubrir sustancialmente los dos puntos siguientes: 1. exponer las características más destacadas de los estudios poblacionales realizados hasta el presente en o sobre nuestro país, presentando los factores que creemos hayan determinado dichas características; y 2. indicar esquemáticamente cuáles son a nuestro juicio las áreas que en un futuro próximo se deben tener como prioritarias dentro del campo poblacional.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LOS ESTUDIOS DE POBLACION REALIZADOS HASTA EL PRESENTE EN LA REPUBLICA DOMINICANA

He aquí a nuestro juicio las cinco características más importantes de los estudios e investigaciones que hasta el momento presente se han realizado en nuestro país dentro del área de población:

1. La poblacional ha sido ciertamente, dentro del campo de las ciencias sociales, una de las áreas que más actividad científica ha generado en los últimos diez años. Sin entrar aquí en enumeraciones detalladas, se puede afirmar que esta actividad ha comprendido en primer lugar no menos de doce investigaciones de campo de mayor envergadura realizadas a partir de 1969 tanto por instituciones oficiales (Oficina Nacional de Estadística, Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social y Consejo Nacional de Población y Familia) como por organizaciones privadas (especialmente el Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña). En segundo lugar, incluye ocho seminarios o simposios científicos celebrados a nivel nacional o internacional en el país entre 1967 y el presente. Igualmente, numerosos estudios de carácter documental; así como una relativa abundancia de tesis universitarias (de licenciatura, maestría y aun doctorado) realizadas en instituciones de educación superior del país y del extranjero, sobre todo los Estados Unidos. Una tal abundancia y variedad de actividades científicas denota claramente la existencia en los últimos diez años de una gran disponibilidad de fondos para la investigación en esta área particular de las ciencias sociales.

2. Una segunda característica de los estudios poblacionales dominicanos ha sido el que las investigaciones hasta ahora realizadas se han concentrado en forma preponderante, aunque no exclusiva, en unas pocas subáreas específicas; siendo la principal de ellas la variable "crecimiento poblacional". Salta a la vista la diferencia en número y sofisticación existente entre los estudios dedicados al

problema del crecimiento demográfico en el país y los que han tenido por tema otras variables como, por ejemplo, los fenómenos migratorios internos o externos. Pronto tendremos ocasión de volver sobre las causas de un hecho tan evidente como éste.

3. De entre los estudios e investigaciones realizados en o sobre la República Dominicana en materia poblacional, se puede afirmar que los estrictamente demográficos han tenido hasta ahora un carácter más bien básico; mientras que entre los demás predominan las investigaciones aplicadas hechas en apoyo de los programas oficiales o privados de planificación familiar. En primer lugar, en el campo específicamente demográfico, en nuestro país durante el último decenio se ha tenido que partir prácticamente de la nada. Entre los estudios demográficos básicos hasta ahora realizados se destacan: el censo nacional de población de 1970; una encuesta demográfica, con énfasis en fecundidad y planificación familiar, hecha por la Oficina Nacional de Estadística en 1969-1971; la encuesta "Diagnos" de fecundidad, mortalidad-morbilidad y migración, realizada en 1974 bajo el patrocinio de la Secretaría de Estado de Salud Pública como parte del "Diagnóstico del sector Salud en la República Dominicana"; y, finalmente, la encuesta nacional de fecundidad hecha entre 1974 y 1976 por el Consejo Nacional de Población y Familia dentro del marco de la "Encuesta Mundial de Fecundidad" de las Naciones Unidas y cuyo informe general acaba de publicarse. Por otra parte, el carácter aplicado de la mayoría de los demás estudios de población está determinado por la puesta en marcha en nuestro país, a partir de 1968, de un programa nacional de planificación familiar a cargo del Consejo Nacional de Población y Familia en el que colaboran diversas instituciones oficiales y privadas. Siendo así, no es de extrañar que la mayoría de estos estudios e investigaciones no específicamente demográficos se hayan diseñado y financiado con el propósito de servir de apoyo al programa nacional de planificación familiar, bien ayudando a conocer mejor la realidad nacional sobre la que éste debe ejercer su acción, bien evaluando subsecuentemente sus diversas actividades y servicios.

4. Como cuarta característica se puede señalar el que, afortunadamente, parece ya superada la etapa en la cual las principales investigaciones en el área poblacional las realizaban investigadores e instituciones extranjeros con poca o ninguna colaboración nacional. Tal fue el caso, a final de la década del 60 y comienzos de la del 70, de los estudios realizados en el país por varios investigadores asociados al Programa Internacional de Población de Cornell; o el de las investigaciones sobre fecundidad y vivienda realizadas en 1967 por los Profesores Belcher y Vásquez-Calcerrada de las Universidades de Georgia y Puerto Rico respectivamente. Investigaciones como las citadas fueron valiosas y posiblemente en aquellos momentos se trató de una etapa inevitable. Sin embargo, es obvio que un modelo así de investigación foránea contribuye poco o nada a desarrollar la infraestructura de investigación del país en cuestión. En los últimos años, en cambio, los principales estudios en el área poblacional los han realizado o están realizando personas e institu-

ciones locales. La participación extranjera, de haberla, ha consistido en una labor de consultoría generalmente muy valiosa. Ejemplos de ello son: la asesoría permanente ofrecida a las actividades de investigación y evaluación del Consejo Nacional de Población y Familia por expertos del Consejo Nacional de Población de Nueva York y de las Naciones Unidas; e igualmente, la ayuda internacional recientemente prestada para el diseño de la muestra y el entrenamiento del personal de campo de la encuesta nacional de fecundidad.

5. Finalmente, y como quinta característica, se debe señalar el hecho de que el peso real del financiamiento para las investigaciones dominicanas en el área de población ha recaído por lo general sobre fuentes extranjeras, especialmente norteamericanas; aunque luego dicho financiamiento se haya canalizado, bien por medio del Consejo Nacional de Población y Familia dentro del ámbito gubernamental, bien a través de instituciones privadas locales como, por ejemplo, la Asociación Dominicana Pro Bienestar de la Familia. Entre las fuentes de ayuda financiera externa a las investigaciones poblacionales dominicanas se destacan: la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (AID); el Consejo de Población de Nueva York; la Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), con sede central en Londres; y, a partir de un acuerdo firmado con el gobierno dominicano en 1973, el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (UNFPA).

La clave para comprender el por qué de las características que se acaban de describir se encuentra, a nuestro juicio, en el modo como se tomó conciencia del llamado “problema demográfico”, tanto en el seno de algunos grupos privados dominicanos desde los primeros años de la década del 60, como sobre todo por parte del actual gobierno casi a partir de su ascensión al poder en 1966 y que culminó dos años después en la mencionada creación del Consejo Nacional de Población y Familia.

Se debe advertir que esta toma de conciencia en la República Dominicana acerca del “problema demográfico” no hizo sino calcar fielmente una particular percepción de dicho fenómeno imperante en los países industrializados occidentales, especialmente en los Estados Unidos, desde el comienzo de los años 60 hasta prácticamente el Año Mundial de Población (1974), acontecimiento que constituyó ciertamente un hito al respecto. De acuerdo a esa percepción, el crecimiento poblacional se consideraba, de forma explícita o implícita, como una de las principales variables a manipular para combatir el subdesarrollo, por percibirse el aumento acelerado de la población como uno de los mayores obstáculos —si no el mayor— al mejoramiento de los niveles de vida en el mundo contemporáneo, sobre todo en los países en vías de desarrollo.

Facil es de ver cómo una tal óptica, ampliamente difundida entre los círculos públicos y privados más influyentes a nivel internacional y nacional, se encuentra a la raíz de las cinco características básicas de los estudios de población en la Re-

pública Dominicana durante el último decenio. En efecto, la importancia atribuída al crecimiento demográfico dentro y fuera de nuestro país ayuda a explicar lo abundante del financiamiento nacional y sobre todo extranjero puesto en los últimos años a disposición de las investigaciones poblacionales, así como también la notable concentración que nuestros estudios demográficos han puesto precisamente en la variable "crecimiento poblacional". Igualmente queda así aclarada la razón por la cual el Consejo Nacional de Población y Familia, a pesar de haber recibido un mandato oficial de ocuparse de todos los aspectos y variables del fenómeno demográfico, ha concentrado hasta el presente sus esfuerzos casi exclusivamente en afrontar el problema del crecimiento poblacional mediante la puesta en operación de un programa nacional de planificación de la familia; hecho éste que, como quedó ya dicho, explica la constatada abundancia tanto de investigaciones de apoyo como de evaluaciones a diversos aspectos de dicho programa.

Ahora bien, de un tiempo a esta parte —sobre todo como consecuencia del esfuerzo colectivo de reflexión y autocrítica a nivel mundial que constituyó el ya mencionado Año Mundial de la Población de las Naciones Unidas y la Conferencia Mundial de Población en Bucharest— ha ido surgiendo una poderosa reacción en contra de la percepción de los problemas poblacionales descrita más arriba. Como consecuencia de esta reacción, hoy día se trata al crecimiento poblacional, no como un problema independiente de las demás fuentes de tensión dentro del sistema global, sino como una variable interdependiente más que bajo ningún concepto puede ser considerada ni manipulada fuera del contexto global del desarrollo socioeconómico y político.

Este nuevo enfoque, que ya ha tomado carta de ciudadanía aun en los países industrializados occidentales y en el seno de las organizaciones dependientes de las Naciones Unidas, es el que debe servirnos de guía para juzgar lo realizado hasta el presente en nuestro país dentro del área de los estudios de población y para determinar las prioridades que en ese mismo campo se deben fijar para el futuro próximo.

Por ser imposible el enumerar aquí todas las investigaciones realizadas o en vías de realizarse en el área poblacional, cerraremos esta parte de nuestra presentación mencionando las dos principales bibliografías hoy día disponibles sobre el particular: 1. para el área específica de la migración rural, la publicada por Carlos Dore y Cabral en la revista *Ciencia* (Vol. 11, Núm. 4, Octubre-Diciembre, 1975, págs. 73-87); y 2. para el ámbito completo de los estudios poblacionales dominicanos, la compilada por el autor de esta exposición y que apareció en la revista *EME EME Estudios Dominicanos* (Vol. IV, Núm. 22, Enero-Febrero, 1976, págs. 53-85).

PRINCIPALES AREAS QUE DEBEN SER CONSIDERADAS COMO PRIORITARIAS A CORTO O MEDIANO PLAZO

Para concluir esta presentación introductoria al tema, mencionaremos algunas áreas que, dentro de los estudios de población y a la luz de lo hasta ahora expuesto, creemos ser prioritarias a corto o mediano plazo. Esta lista de áreas se presenta con el objeto de fomentar el intercambio de ideas por parte de todos los aquí presentes; sin que en modo alguno pretenda ser una enumeración exhaustiva:

1. Dentro de la variable "fecundidad", se debe aprovechar al máximo la riqueza de datos obtenidos mediante la encuesta nacional de fecundidad. Esto se logrará a través de una serie de análisis adicionales de dichos datos. El Consejo Nacional de Población y Familia ha ofrecido financiar tal tipo de estudios y algunos investigadores nacionales comienzan a responder positivamente.

2. Conviene igualmente que dentro de un plazo prudencial se comprueben de nuevo los resultados de esa misma encuesta de fecundidad; lo cual se puede lograr o bien repitiéndola o bien añadiendo preguntas ad hoc en otras encuestas que sobre empleo-desempleo o presupuesto familiar se hayan de realizar. De este modo se podrá conocer en qué medida la baja de la fecundidad es atribuible a la acción del programa nacional de planificación de familia y en cuál a otros factores independientes del mismo. Esto posibilitará una evaluación de tipo "costo-beneficio" del programa.

3. Otra área prioritaria en lo demográfico debe ser el mejoramiento de las estadísticas vitales tan deficientes hasta el momento en nuestro país.

4. Conviene también dar prioridad a las investigaciones sobre la variable movilidad-mortalidad y estudiar igualmente el impacto que los cambios demográficos tendrán sobre la salud y las condiciones de vida del pueblo dominicano.

5. Se deben producir también nuevas proyecciones de población a nivel regional y provincial que permitan a los técnicos de la Oficina Nacional de Planificación integrar efectivamente las variables demográficas dentro de sus planes de desarrollo socioeconómico.

6. Se requiere para los diversos tipos de investigación por muestreo que se realizan cada vez con más frecuencia en nuestro país marcos muestrales permanentes actualizados.

7. Un área en donde queda casi todo por hacer y a la que hay que dar prioridad inmediata es el estudio de los fenómenos migratorios dominicanos. Tanto la migración campo-ciudad, como la migración externa. Se requiere investigar a fondo los determinantes socioeconómicos de las corrientes migratorias; así como

evaluar la eficacia o no que pueda tener la reforma agraria como contención del éxodo campesino dominicano.

8. Los estudios acerca de la interrelación existente entre la condición socioeconómica de la mujer y su fecundidad pueden y deben ser fomentados.

9. Finalmente —aunque en modo alguno querramos con ello decir que esta área ocupe el último lugar de importancia— se deben emprender sin demora una serie de estudios preparatorios para el establecimiento de una verdadera política de población en el sentido amplio del término. Entre esos estudios se destacan: a) los que abordarían el tema “ley y población”; y b) la investigación profunda de la adecuación o inadecuación de los presentes programas poblacionales con los valores culturales del pueblo dominicano.

ABSTRACT

In a brief introductory statement, the author emphasizes the interdisciplinary nature of the so-called “population studies”.

Next in the article, he describes and discusses the five most notable aspects of Dominican population studies done so far. The reasons behind these characteristics seem to lie in the rather simplistic way the country and its leaders became conscious of the so-called “demographic problem” during the decade of 1960. More recently, however, such a perception has been gradually superseded by another for which any manipulation of the various demographic variables independently of the context of socio-economic development makes little or no sense at all.

Finally, the author summarily lists the main priority areas for future research within the field of population studies; among which the following stand out: better utilization of the wealth of information gathered by the national fertility survey; improvement of Dominican vital statistics; research into such demographic variables as morbidity, mortality, and migration; elaboration of demographic projections on a regional and provincial level; analysis of the relationship between the socio-economic condition of women and their fertility rates; and, last but not least, preparatory studies for the enacting of a national population policy.